



La Fundación Consejo España - EE. UU. es una institución privada sin ánimo de lucro que cuenta con la participación de grandes empresas, instituciones culturales y académicas y miembros de la Administración Pública. Creada en 1997, tiene el propósito de fortalecer los vínculos entre España y Estados Unidos en todos los ámbitos, en aras de un mejor conocimiento y entendimiento mutuo. Esta misión es compartida desde sus inicios con su contraparte estadounidense, el United States-Spain Council, cuya presidencia honoraria recae en la actualidad en el senador por el estado de Nuevo México, Ben Ray Luján.

A través de sus programas y actividades, entre las que destacan la organización del Foro España-Estados Unidos, el programa de visitas para 'Jóvenes Líderes Norteamericanos', la entrega del Galardón Bernardo de Gálvez o la producción de las exposiciones 'Diseñar América: el trazado español de los Estados Unidos' y 'Emigrantes invisibles. Españoles en EE.UU. (1868-1945)', la Fundación promueve un diálogo plural entre las sociedades civiles española y estadounidense y se ha consolidado como entidad de referencia en el ámbito de la diplomacia pública entre ambos países. Actualmente, es presidente de la Fundación Josu Jon Imaz, consejero delegado de Repsol, y secretario general el diplomático Fernando Prieto Ríos.

Espacio Fundación

PROGRAMA JÓVENES LÍDERES NORTEAMERICANOS

25 AÑOS NO SON NADA

En este 2026 hemos tenido la fortuna de celebrar la 25ª edición del programa de visitas para "jóvenes Líderes Norteamericanos", una de las actividades de más largo recorrido de la Fundación Consejo España - EE.UU., que esta organiza con su contraparte estadounidense, United States - Spain Council.

Se trata de un programa que ha sobrevivido a casi todo: cambios tecnológicos, crisis económicas, pandemia, cambios generacionales, transformaciones geopolíticas... y, sin embargo, sigue existiendo porque responde a una necesidad humana básica: conocer al otro y reconocerse en él.

Nunca hemos estado tan interconectados ni tenido mayores facilidades para obtener información abundante en tiempo real sobre cualquier asunto, pero nunca ha sido tan difícil adquirir un conocimiento auténtico del otro, base imprescindible sobre la que construir la relación de confianza que la Fundación aspira a tejer entre las sociedades de los dos países, persona a persona.



Los participantes en el programa de visitas de 2026 visitando la Academia Rafa Nadal en Manacor.

Foto: Fundación Consejo España – EE.UU.

En un artículo anterior comentábamos el para qué (el objetivo), el qué (el contenido) y el cómo (los formatos y las dinámicas) a través de los cuales desplegamos las labores de diplomacia pública inherentes a este programa, cuyo objetivo, recordemos, es actualizar en positivo la idea de España de estadounidenses influyentes.

En este texto explicamos y reivindicamos el porqué (el sentido) que hace que el programa siga funcionando 25 años después, mejor incluso que en sus inicios. Una muestra de esta mejoría es que ya apenas se invierten recursos en promocionarlo para captar el interés de los mejores candidatos, sino que estos se postulan espontáneamente por recomendación

de amigos o conocidos que ya han participado en él (mediante el tradicional boca-oreja).

La propuesta es simple y antigua, pero requiere destreza, paciencia y cariño en su ejecución. Se trata del ejercicio personal y directo (casi “artesanal”) de la hospitalidad, herramienta enormemente eficaz frente a otros instrumentos de comunicación, más sofisticados, que hoy en día abundan en un mundo dominado por la apabullante inmediatez y alcance de las redes sociales.

Una hospitalidad que no se traduce solo en el acogimiento, puesta a disposición y cortesía hacia el



Los participantes de la 25ª y, a la fecha, última edición del programa de visitas visitando el Madrid de los Austrias y los Borbones

Foto: Fundación Consejo España – EE.UU.

visitante, sino en una estrategia predefinida que busca impacto en el “durante” pero sobre todo en el “después”. No se trata solo de dar información positiva y veraz sobre los temas de interés sobre los que girará la agenda, contando con los mejores expertos como interlocutores. Se trata de transformar en positivo su percepción general y para ello es tan eficaz una conversación franca durante una cena como un sesudo informe de un prestigioso *think-tank*.

Por supuesto, la calidad de la agenda importa, y mucho, pero sus ángulos y márgenes importan tanto o más. A menudo, el recuerdo más duradero no es la reunión de más alto nivel, sino la conversación que la comenta y analiza durante la caminata hacia la siguiente reunión o el trayecto en autobús. Todo informa pero no todo transforma.

Lo que permanece, pues, no es la información, sino la emoción. Al cabo de los años, pocos recordarán exactamente qué se dijo en una presentación sobre criptomonedas, pero sí recordarán cómo se sintieron entre sus compañeros, anfitriones, interlocutores oficiales y extraoficiales (desde la recepcionista, al camarero o el guardia de seguridad...) con los que hubieran interactuado de forma prevista o de manera casual durante su tiempo aquí.

Las relaciones entre países no pueden entenderse sin las personas que las representan y la asunción de este principio conlleva una gran responsabilidad para los anfitriones de los programas de visitantes, que son “las primeras caras” del país para muchos de los cuales la participación en el programa supone su primer contacto con España.

Las personas somos la infraestructura invisible de las relaciones internacionales. Solo sobre la base de las relaciones de confianza tejidas con constancia y esmero por estas a lo largo del tiempo pueden desarrollarse proyectos transformadores y productivos en todos los ámbitos económicos, sociales y culturales.

La clave del éxito de estos programas es pues la honestidad. Un visitante cualificado agradece y valora el ofrecimiento de una visión realista del país, con sus fortalezas y también con sus claroscuros y contradicciones, no un escaparate impecable. Una visión que, además, estimule la curiosidad del visitante y su deseo de saber más. No hace falta pensar igual



1ª reunión de miembros de la Forever Young Leaders Network en la residencia de la embajadora de EE.UU. en Washington DC, Ángeles Moreno, en noviembre de 2024.

Foto: Fundación Consejo España – EE.UU.

para conectar; basta con querer entender y entenderse, ofreciendo un marco seguro y abierto para el diálogo.

La medición del impacto es un reto difícil pero imprescindible para cualquier programa de diplomacia pública. A través de cuestionarios que incluyen parámetros tanto cuantitativos como cualitativos podemos identificar, de forma inmediata tras el programa, de qué manera ha cambiado la visión de los participantes sobre España.

Sin embargo, de nuevo hay que ejercitar la paciencia, pues lo más interesante es comprobar en qué se traduce dicho cambio a la larga y si dichos participantes pasan de la visión a la acción. Por ello, tan o más importante que la ejecución de la agenda y su acompañamiento en España, es el seguimiento y dinamización posterior de las relaciones iniciadas en nuestro país.

Para ello, en 2023 la Fundación creó la Forever Young Leaders Network, una asociación de la que forman parte ya el 65% de los participantes de todas las ediciones del programa de visitas desde su puesta en marcha en 2001. A través de las actividades pensadas para esta asociación, la Fundación abona y riega la semilla plantada en España para que florezca y de frutos pero, sobre todo, para que se reproduzca entre

otras personas incluidas en los ámbitos de influencia de los asociados.

Ayudándonos de diversas herramientas digitales, generamos información específica para la red, y fomentamos el imprescindible reencuentro presencial, dando acceso a sus miembros, como invitados especiales, a los Foros España – Estados Unidos que se celebran cada año, alternativamente, en España y en EE.UU., así como a reuniones específicas en Washington DC auspiciadas por la Embajada de España en EE.UU.

No debe olvidarse tampoco que los programas de visitas constituyen también, en sentido inverso, una fuente de conocimiento permanentemente actualizable sobre Estados Unidos para la Fundación y para sus públicos españoles, gracias a la información que los visitantes comparten durante su estancia sobre sus temas de interés particular y sobre la actualidad estadounidense en general.

Este programa constituye, pues, un puente transitable en las dos direcciones; uno más en esa enorme infraestructura humana que sostiene y fortalece las relaciones entre España y EE.UU. desde hace siglos.